

Lo que creemos

*Ten cuidado de ti mismo y de la **doctrina**; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren. 1 Timoteo 4:16 RV1960*

La doctrina es el conjunto de enseñanzas que forman el centro de lo que la Iglesia cree. Es muy importante lo que creemos ya que esas creencias determinan lo que hacemos. Por eso el apóstol Pablo le dice a Timoteo que tenga cuidado de esas enseñanzas y que persista en ellas.

Cosas esenciales

Las Iglesias realmente cristianas coinciden en todas las enseñanzas importantes. Son esas verdades esenciales las que dan vida al cuerpo de Cristo y nos unen profundamente.

solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. Efesios 4:3-6 RV1960 (T)

Otros aspectos de la doctrina

Existen otras enseñanzas, también importantes, en las que no hay un pensamiento uniforme entre todas las congregaciones. Como la Iglesia Ríos de Vida de Quilmes ha hecho mucho ejercicio doctrinal y teológico, hemos llegado a definir muchos aspectos de la doctrina, mientras que en algunos seguimos orando y meditando. Sin embargo tenemos claro que no debemos usar los aspectos no esenciales para contender con los demás, lo cual sería un despropósito.

La Escritura nos indica que la norma en estos casos debe ser el amor:

Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento, y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el amor, no soy nada. 1 Corintios 13:2
NVI

Verdades fundamentales

1. Solo la Biblia es la Palabra de Dios

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra. 2 Timoteo 3:16-17 NVI

La Biblia está inspirada por Dios mismo, es lo que El Señor dice. Por eso es la única autoridad en cuanto a la enseñanza, es digna de confianza y verdadera. La Biblia es nuestro manual de vida. Cuando nos enfrentamos a una decisión, nuestra primera pregunta debería ser “¿Qué dice la Biblia?”. Debemos practicar la lectura diaria de la Biblia y el estudio bíblico. La Biblia es la base de todo lo que creemos.

2. Sólo Jesucristo es el camino de salvación

Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida. Juan 20:31 NVI

Este versículo nos enseña dos aspectos básicos sobre Jesús.

Primero, que Jesús es el Hijo de Dios.

Creemos que Jesús es Dios Hijo (la segunda persona de la trinidad), que es el Señor y Dueño de todo. Creemos que el existía desde la eternidad, que nació de la virgen María, que vivió sin pecado, que murió por todos los pecadores, que resucitó al tercer día, que está reinando en los cielos y que volverá corporalmente con poder al fin de los tiempos.

Segundo, que la única forma de tener vida eterna es creyendo en Jesucristo.

Todo aquel que cree en Jesús de todo corazón, no se pierde sino que tiene vida eterna. No hay otro camino ni otra forma, sólo la fe en Jesús nos permite hallar la vida.

3. Sólo por la fe se puede volver a nacer

*Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de **ser hijos de Dios**. Éstos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que **nacen de Dios**. Juan 1:12-13 NVI*

Dios creó a los seres humanos para tener comunión, o sea, relación con Él, pero desobedecimos a Dios tomando nuestro propio camino pecaminoso. Esto nos separó de tal manera de la vida de Dios, que espiritualmente quedamos muertos... dentro del hombre, la parte espiritual no funciona más ;nos hemos quedado sin algo importantísimo! Por eso necesitamos de la vida de Dios para volver a nacer, para tener la vida espiritual que no tenemos. La experiencia se llama "nacer de nuevo". Esto sólo lo puede producir Dios. La salvación viene sólo por la gracia de Dios—no por el esfuerzo humano—y debe ser recibida personalmente por el arrepentimiento y la fe. Esto también nos asegura vida para por toda la eternidad, disfrutando de los beneficios de estar cerca de Dios.

4. Sólo el Espíritu Santo nos da poder para vivir la vida cristiana

“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder...” Hechos 1:8 NVI

...sean llenos del Espíritu Efesios 5:18 NVI

“Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!”. Lucas 11:13 NVI

La única manera de vivir la vida cristiana en victoria, es con el poder de Dios dentro de nosotros. Cada creyente puede ser bautizado con el Espíritu Santo simplemente pidiéndolo y creyendo que lo recibirá. Esta experiencia es el inicio de una acción sobrenatural de Dios sobre nuestras vidas y se denomina "bautismo del Espíritu Santo". A partir de allí, buscamos depender día a día del Espíritu Santo para que Dios nos guíe y capacite para cumplir con nuestra misión personal.

También creemos que periódicamente debemos buscar ser renovados y llenos del poder del Espíritu Santo.

5. Sólo Dios merece la gloria.

Por tanto, al Rey eterno, inmortal, invisible, al único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén. 1 Timoteo 1:17 NVI

Ríos de Vida - Lo que creemos

Porque todas las cosas proceden de él, y existen por él y para él. ¡A él sea la gloria por siempre! Amén. Romanos 11:36 NVI

Dios es el centro de todo. Todas las cosas, visibles e invisibles, son **de** Él, hechas **por** Él y exclusivamente **para** Él. Él es infinito en todas las formas posibles y nada podemos darle que Él no tenga. En cuanto a la salvación, Dios mismo nos da todo... ¡aún la fe necesaria para producir el nuevo nacimiento! (ver Efesios 2:8-9). Por eso entendemos que la gloria -es decir, la fama, el reconocimiento, el honor, la reputación, la majestad, el esplendor- sólo le corresponde a Nuestro Señor y no a ninguna persona. Por eso lo alabamos apasionadamente sólo a Él, tanto con nuestras oraciones y canciones, así como con cada uno de los actos de bien que hacemos día a día.